

Cuentos Didácticos del Transporte



SILVIA PADILLA LOREDO
MARÍA LUISA QUINTERO SOTO
JAVIER ROMERO TORRES
(COORDINADORES)

ALEJANDRA RODRÍGUEZ TORRES
ARTURO ÁLVAREZ PADILLA
CARMINA FABIOLA NERI HERNÁNDEZ
DONOVAN CASAS PATIÑO
ELIA PÉREZ LUVIANOS
ELISA BERTHA VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ
HUGO ENRIQUE NERI RAMOS
JUAN CARLOS CORTÉS MARTÍNEZ
MARÍA ELENA ROLANDA TORRES LÓPEZ
MÓNICA MARINA MONDRAGÓN IXTLAHUAC
OCTAVIO JUÁREZ BARRERA
OLIVERIO CRUZ MEJÍA
XIMENA ARISBETH BERNAL MURILLO
XOCHITL ITALIVI FLORES NAVARRO

La transportación de personas tiene como característica principal el movimiento y el cambio de lugar. Ambos fenómenos generan sensaciones de diferente naturaleza en el viajero y por ende un imaginario diverso. En forma natural, la experiencia del viaje lleva al razonamiento humano a la asociación de ideas relativas al arribo o estancia en un lugar determinado. Ello provoca expectativas de tipo sensorial, sentimental y muchas veces son una carga emocional generadas por el viajero.

El movimiento también es por demás estimulante pues la aceleración de los vehículos de transporte, así como las vistas de paisaje o acompañantes, son estímulos para crear ideas, generar sensaciones presenciales y visualizar el futuro del viaje.

[...]

Un condimento aparte, en el imaginario de la transportación, es la razón de los viajes. La globalización como fenómeno económico, social y cultural ha sido un buen disparador del aumento de la transportación, no solo de personas sino del movimiento de mercancías, que invariablemente son dirigidas por humanos con capacidades sensoriales y emotivas.

Sin lugar a dudas Los Cuentos Didácticos de Transporte es en sí un compendio de trabajos que muestran como la transportación es experimentada e imaginada por sus autores. Amor, mutaciones de vehículos de transporte y animales, viajes de rutina como el trayecto de casa al trabajo, son ilustrados en este libro.

OLIVERIO CRUZ MEJÍA

Cuentos didácticos del transporte

SILVIA PADILLA LOREDO
MARÍA LUISA QUINTERO SOTO
JAVIER ROMERO TORRES
(COORDINADORES)

ALEJANDRA RODRÍGUEZ TORRES
ARTURO ÁLVAREZ PADILLA
CARMINA FABIOLA NERI HERNÁNDEZ
DONOVAN CASAS PATIÑO
ELIA PÉREZ LUVIANOS
ELISA BERTHA VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ
HUGO ENRIQUE NERI RAMOS
JUAN CARLOS CORTÉS MARTÍNEZ
MARÍA ELENA ROLANDA TORRES LÓPEZ
MÓNICA MARINA MONDRAGÓN IXTLAHUAC
OCTAVIO JUÁREZ BARRERA
OLIVERIO CRUZ MEJÍA
XIMENA ARISBETH BERNAL MURILLO
XOCHITL ITALIVI FLORES NAVARRO





AGRADECIMIENTOS

Al Dr. JORGE OLVERA GARCÍA,
Rector de la Universidad Autónoma del Estado de México y a las instancias administrativas que realizaron la gestiones correspondientes.

Se agradecen, también, las valiosas observaciones y corrección de estilo de Leopoldo Hernández Márquez, Fernando Morales Garcilazo y María Elisa Salazar Moya.

Primera Edición: octubre 2015
Ilustración: Guillermo Argandoña Sánchez (Memo)
Diseño de portada: Elisa Salazar Moya

© Silvia Padilla Loredó
© María Luisa Quintero Soto
© Javier Romero Torres
© Universidad Autónoma del Estado de México
© Castellanos editores, S.A. de C.V.

ISBN: 968-5573-43-0

Todos los derechos reservados.

Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción de la presente obra, por cualquier medio impreso, electrónico, auditivo, con la autorización por escrito de los editores y el titular de los derechos y citando la fuente.

Impreso en México

Índice

Prólogo	5
Introducción.....	7
La máquina del tiempo en pedales	9
Mi auto, mi transporte.....	15
Mary y la sorpresa del viernes	19
Viajando con cucarachas	25
Un taxi del futuro	33
Lo cotidiano de viajar en el metro	43
Mi trayecto a la escuela	49
La locura en un mundo miserable: Una historia en el transporte público	57
Segundo día fatídico	65
Un sueño en alta velocidad	73
El globo	79
La abejauto azul	83
Semblanzas curriculares	93

PRÓLOGO

La transportación de personas tiene como característica principal el movimiento y el cambio de lugar. Ambos fenómenos generan sensaciones de diferente naturaleza en el viajero y por ende un imaginario diverso. En forma natural, la experiencia del viaje lleva al razonamiento humano a la asociación de ideas relativas al arribo o estancia en un lugar determinado. Ello provoca expectativas de tipo sensorial, sentimental y muchas veces son una carga emocional generadas por el viajero.

El movimiento también es por demás estimulante pues la aceleración de los vehículos de transporte, así como las vistas de paisaje o acompañantes, son estímulos para crear ideas, generar sensaciones presenciales y visualizar el futuro del viaje.

Si hablamos de medios de transporte, no podríamos negar que el rodar en una bicicleta suele ser concebida sensorial del contacto con el aire que nos toca la cara y cabello, la agilidad con la que esquivamos los obstáculos en el camino o la pericia con la que viramos en una esquina.

Últimamente, el uso de las motocicletas hace un poco más severa la experiencia de la bicicleta, al alcanzar velocidades mayores. Los automóviles y autobuses quizá hagan al pasajero menos interlocutor de la velocidad y las condiciones del viaje fuera del habitáculo del vehículo, sin embargo, la vista y los paisajes captados a través de ella parecen ser las fuentes estimulantes de este medio de transporte.

El avión, típicamente asociado a viajes largos y con velocidades de transportación del orden de diez veces superior a los ochenta kilómetros por hora de un automóvil, es medio fecundo para que el pasajero del viaje deje un poco de lado las sensaciones y aflore más las ideas del antes, durante y lugar de destino del viaje, pareciera ser un medio más estimulante a la imaginación y menos a los sentidos. Y bueno, ya volcados, algo que pudiera ser futurista pero que los viajes espaciales son una realidad hoy, con su alta dosis de desconocimiento de cómo será el lugar de destino y con una fuente de sensaciones nuevas como el efecto de cambio de la gravedad y aceleraciones que nos hacen padecer el temor a cosas desconocidas.

Un condimento aparte, en el imaginario de la transportación, es la razón de los viajes. La globalización como fenómeno económico, social y cultural ha sido un buen disparador del aumento de la transportación, no solo de personas sino del movimiento de mercancías, que invariablemente son dirigidas por humanos con capacidades sensoriales y emotivas.

Sin lugar a dudas Los Cuentos Didácticos de Transporte es en sí un compendio de trabajos que muestran como la transportación es experimentada e imaginada por sus autores. Amor, mutaciones de vehículos de transporte y animales, viajes de rutina como el trayecto de casa al trabajo, son ilustrados en este libro.

OLIVERIO CRUZ MEJÍA

Miembro del Comité editorial del Journal of Supply Chain Management

INTRODUCCIÓN

EL PRESENTE LIBRO aborda uno de los temas más complicados y apasionantes de la vida de la población, la movilidad de personas, el traslado de mercancías, así como la relación entre la energía y el transporte; cuya utilidad, desde el invento de la locomoción y la rueda, ha llevado a los seres humanos a descubrir y construir un conjunto de vías terrestres, áreas, marítimas y espaciales que semejan el sistema circulatorio humano, con las venas y arterias de los seres pluricelulares de muchos animales; o bien, las raíces de los grandes árboles que transportan nutrientes hasta sus corolas y, al formar parte de zonas boscosas, se convierten en los pulmones del aire vital de la humanidad.

El aprovechamiento de los recursos hidráulicos, marítimos, pluviales y eólicos, entre otros, pero sobre todo la capacidad e ingenio de hombres y mujeres, que elaboran políticas públicas para dar solución a diversos problemas de movilidad y comunicación, es fundamental para la óptima circulación, de un lugar a otro, de alimentos, animales, bienes, ideas, insumos, mercancías y personas. Junto con las telecomunicaciones, estimulan, promueven y fortalecen un conjunto de relaciones familiares y sociales, las cuales, mediante convenios, buscan brindar mayor y mejor calidad de vida a los pobladores de diferentes países y regiones, respondiendo a las exigencias de un mundo globalizado.

Este libro muestra la forma de vivir al utilizar el transporte; aquí los autores y autoras dotan de emociones la relación que tienen con el mismo; parten del impacto que tiene en sus vidas y, de algún modo, permiten reflexionar sobre el papel, que cada uno de los lectores asumiría, en situaciones semejantes, dejando a ellos la última palabra.

Es vital, enfrentar los problemas narrados por quienes escriben aquí, cuyo carácter didáctico reside en la verosimilitud con la realidad; sobre todo, pero no exclusivamente, de los habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México.

Las narraciones -aquí escritas- van desde el inicial relato denominado *La máquina en tiempos de pedales*, escrito por Octavio Juárez Barrera, cuyo primer escenario es un espacio de venta de 'chácharas', continúa con el desdén que un hijo hace a su padre, cuando le regala de una bicicleta vieja. Las emociones transitan en la mente del escritor; desde el aspecto material al emocional, cuando el hijo logra comprender la emotividad que acompaña un obsequio de esa naturaleza. Es, a partir de ahí, cuando redescubre una relación, más sana, con su propio cuerpo por el uso de la bicicleta.

Sin duda, hoy el transporte ciclista es una necesidad imperiosa, encaminada al bien de la salud humana y al saneamiento del medio ambiente; permite pensar en rediseñar la forma de transportarse, modificar estilos de vida no saludables a formas más sanas de ejercitar el cuerpo. Mediante el uso cotidiano de la bicicleta, es posible convivir y

disfrutar de medios de locomoción más sanos, económicos y ecológicos, los cuales acompañados de políticas públicas novedosas y viables tendrían efectos transversales en la economía, la salud y el medio ambiente, entre otros aspectos.

Otro de los temas, ligados al transporte, es la seguridad pública, en *Mi auto, mi transporte*, escrito por Ximena Bernal Murillo. Una pequeña pasajera muestra su percepción sobre el auto escolar, comparándolo con el servicio público de transporte de pasajeros, llegando a la conclusión de que en el municipio de Ecatepec, este último, es deficiente y contaminante; por lo que su voz implica un llamado de alerta para quienes toman las decisiones sobre la organización, la legislación y el funcionamiento del mismo.

Mientras la mirada de la niña habla sobre la inseguridad, al enterarse de un robo a otra persona; María Elena R. Torres López comparte una vivencia verosímil, en *Mary y la sorpresa del viernes*, en la que la protagonista sufre, en carne propia, un secuestro exprés al abordar una combi en una calle céntrica del municipio de Nezahualcóyotl. Ella narra cómo es maltratada, amenazada y tiene la suerte de salir con vida; dice sufrir por la impotencia sentida, ante la imposibilidad de denunciar, por falta de confianza en la policía, que la hace bautizar a sus secuestradores con los nombres de Floriana, Floriano y Florín, rememorando -con un gran desencanto- la actuación de las autoridades 'encargadas' de la impartición de justicia del caso, muy sonado en los medios de comunicación, de la secuestradora francesa Florence Cazees quien, gracias a sus influencias, no solo salió libre, sino con una aureola de víctima y absoluta impunidad. Quizá, sus víctimas se quedaron observando, tan impotentes como Mary.

La seguridad, no es el único problema, Xochitl Itavivi Flores habla de la falta de higiene del transporte público, que pone en riesgo la salud pública, al narrar el horror de una joven pasajera, cuando va *Viajando con cucarachas*, quien además sufre de la desagradable sensación que provoca el maltrato de algunos conductores hacia los pasajeros; describe situaciones cotidianas de quienes van de un microbús a otro, pidiendo apoyo económico o vendiendo diferentes cosas; deja clara la necesidad de supervisión de la limpieza de las unidades, en este caso de una combi, que circulaba en la zona limítrofe del Estado de México y el Distrito Federal.

Su experiencia, de un día como cualquier otro, permite al lector identificarse con lo que puede suceder a cualquier persona en un 'mal día' como pasajera. A lo anterior se suma al rechazo de su madre para dejarla entrar a su casa, quien manifiesta su temor, ante la previsible propagación, de dicha fauna nociva, en su hogar. La verosimilitud del caso, es rematada por la escritora con un final ingenioso.

En otro tenor, como una especie de fuga de los problemas actuales, Arturo Álvarez ofrece un cuento de ficción, que traslada al lector al interior de un imaginario 'hoyo negro', en un paseo, a velocidad vertiginosa, dentro de *Un taxi del futuro*; él plantea la búsqueda de soluciones a problemas de funcionalidad vehicular, con el uso de nano robots, sugiere la desaparición del dinero y lo que implica una transformación radical de una plaza comercial, lugar donde había un basurero y un tianguis de autos usados en sus alrededores, que ya se reubicó.

Un tema recurrente, en cuatro narraciones, es el Sistema de Transporte Colectivo Metro (STC), que cada año transporta cientos de millones de usuarios, consume altos niveles de kilowatts en electricidad, recorre un alto kilometraje de su red, durante su funcionamiento cotidiano, a lo largo de los 365 días del año. Los cuentos relacionados con el tema hablan de la necesidad de rediseñar su infraestructura y reestructurar la logística de vialidades, porque ahora cuenta con estaciones de menor afluencia como Tlaltecno y una exorbitante afluencia en otras como Indios Verdes.

María Luisa Quintero Soto y Elisa Bertha Velázquez Rodríguez, en su obra *Lo cotidiano de viajar en el metro*, hacen énfasis en problemas de mantenimiento, por ejemplo, de las escaleras eléctricas o el aire acondicionado; describen el tipo de usuarios, su situación socioeconómica, costumbres poco saludables, como no comer por salir de prisa, e introducen un personaje extranjero (italiano) quien habla de su vivencia en dicho transporte, lo que lleva a la protagonista a generar una crítica al transporte colectivo.

En *Mi trayecto a la escuela*, escrito por Hugo Enrique Neri Ramos y Carmina Fabiola Neri Hernández, una joven usuaria, cuya preocupación principal gira alrededor de lo que le pasa a la mayor parte del estudiantado, que usa dicho transporte al tratar de hacer más llevadero el trayecto a la escuela, tratando de aprovechar el viaje para continuar con sus tareas o repasos. Ella padece maltrato, desde el momento en que adquiere sus boletos de acceso en la casilla; deja ver el tipo de 'roces' intergeneracionales e interpersonales, a ello se suma la difícil coexistencia de personas, cuyo encierro, aglomeración y estrés, así como las preocupaciones previas, producen altercados entre la gente, provocando situaciones incómodas.

En el ir y venir de las aglomeraciones de usuarios del STC, en las horas 'pico', Donovan Casas Patiño y Alejandra Rodríguez Torres, en *La locura en un mundo miserable: Una historia en el transporte público*, describe un encuentro de dos personas que se enamoran en el metro, un vagón de ese transporte se convierte en el eje transversal por el que cruza el destino de sus vidas. Invita al lector a que se asome a las ventanas de la insensibilidad de millones de personas que perciben como 'normal' la existencia de abusos, asaltos, asesinatos e incluso suicidios y que el alumbramiento a un nuevo ser, sea una noticia que dignifique el papel de un policía del metro, al momento de auxiliar un parto sin la preparación necesaria, y menoscabe la vida de una mujer, que muere al dar vida. En fin, se habla del tipo

de valores que se promueven en un mundo donde la miseria de millones de personas anónimas, lamentablemente, no es sólo económica.

Segundo día fatídico, invita al lector a la reflexión sobre la experiencia de quien, aleatoriamente, tiene que viajar en el metro porque se ve obligado, por circunstancias ajenas a su voluntad, a prestar -por segunda ocasión- el coche a su esposa. Tal situación lo lleva a 'sufrir' al usar dicho transporte en las horas de mayor afluencia, cuando es casi imposible viajar sentado e incluso estar, medianamente cómodo, al permanecer de pie. Él, como tantas personas se ve expuesto a diversos tipos de abusos, los cuales, en la mayoría de los casos, permanecen impunes.

Al metro no se le han hecho las adecuaciones necesarias, por eso, ya no responde a los requerimientos del año 2015.

No todo en el libro son calamidades, las bondades de la ciencia y los avances técnicos son destacadas por Mónica Marina Mondragón Ixtlahuac y Juan Carlos Cortés Martínez, quienes, en voz de Luciana dan cuenta de una serie de situaciones emocionales relacionadas con el transporte, e invitan a reflexionar sobre la forma en que podría resolverse el vínculo complicado del poder financiero y el avance tecnológico del transporte, plantean como sueño, lo que es una realidad en otras latitudes del planeta, el tren de alta velocidad.

El globo, lleva al lector a la sensación mágica que produce la satisfacción de aprender a hacer un artefacto aerostático, aprovechando la energía eólica.

Para nadie es ajeno el beneficio que brinda el uso de la bicicleta, el carácter social del metro y los fenómenos socioculturales que pueden presentarse en el mismo; las andanzas en los trenes de rieles tradicionales y la magia del tren de alta velocidad. Tampoco resulta extraño el acercamiento a la fantasía, en la que a través de un taxi se puede llegar a un hoyo negro que lleve a las personas a un viaje al futuro o que las abejas pudiesen ser convertidas en autos, camiones, aviones o barcos para expandir la dulzura de la miel al mundo entero.

A través de sus páginas, este libro incita al lector a realizar un diálogo con la realidad y la fantasía, con el sentimiento nostálgico o la indignación ante hechos injustos, cuyo carácter insoslayable se enfrenta a la indiferencia de una sociedad, en gran parte insensibilizada y plantea que el gobierno tiene un papel importante en la elaboración y aplicación de políticas públicas y en la toma de decisiones para resolver, gran parte de las problemáticas presentadas.

En sí, el tema de este libro ofrece un infinito horizonte de posibilidades para su análisis, aunque aquí sólo hay una aproximación. Queda pendiente el estudio de la legislación sobre movilidad, el establecimiento de normas para el país y para la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Es un libro magníficamente ilustrado por el dibujante Pablo Martínez Morán, quien, durante casi una década, fue parte del equipo que ilustró el comic "El águila solitaria" y en 2012 el libro *Cuentos*, de quien suscribe esta introducción.

SILVIA PADILLA LOREDO

La máquina del tiempo en pedales

OCTAVIO JUÁREZ BARRERA

La máquina del tiempo en pedales

El valor que se le otorga a los objetos a lo largo de su historia no ha sido el mismo en los diferentes espacios y temporalidades de los que este objeto ha formado parte, este depende en gran medida de lo que signifique para la persona que lo posea o los recuerdos y sentimientos que este evoca.

El abuelo de Hugo poseía una fascinación por recorrer los enormes mercados sobre ruedas o tianguis, en busca de algún objeto interesante, extraño o antiguo.



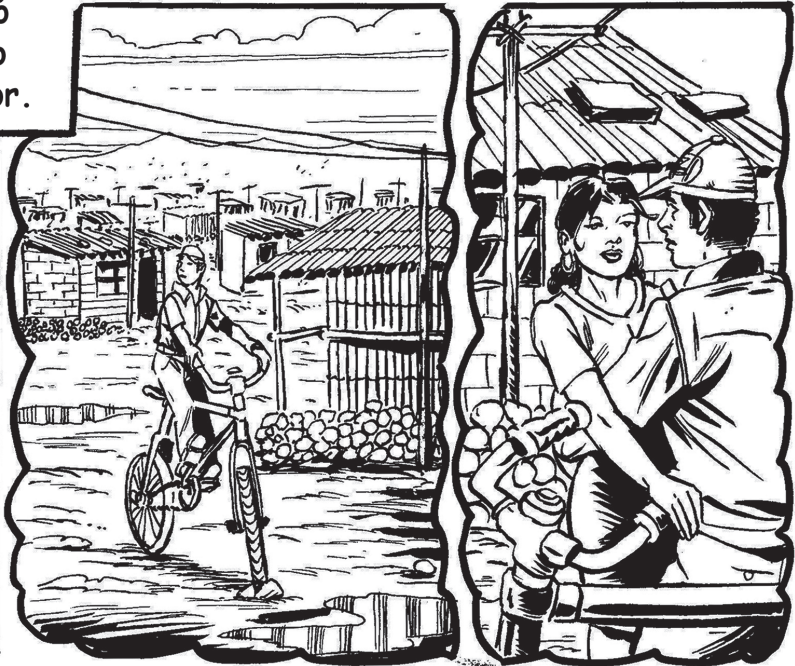
Había tianguis cada día de la semana, algunos grandes, otros más interesantes, todos contaban con una zona de chácharas.

En su recorrido habitual vio algo que llamó poderosamente su atención



Él había vivido el segundo oleaje de la bicicleta

Aquella bicicleta le evocó su juventud, sin pensarlo hizo trato con el vendedor.

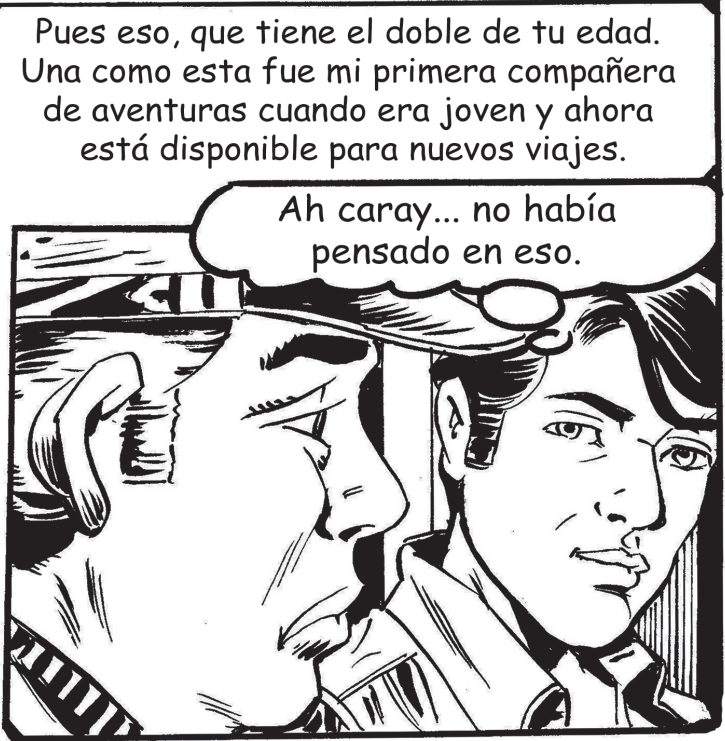


Al llegar a casa



Hugo era un joven de 25 años, durante sus estudios de secundaria manejaba bicicleta, pero al entrar a la preparatoria la abandonó porque la distancia y los tiempos de traslados eran muy largos.

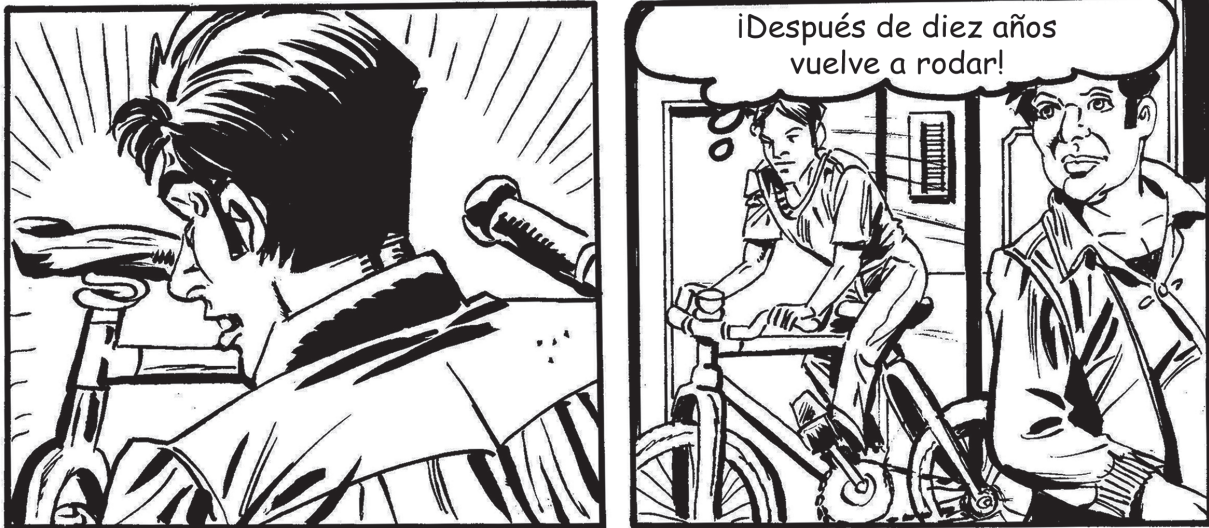




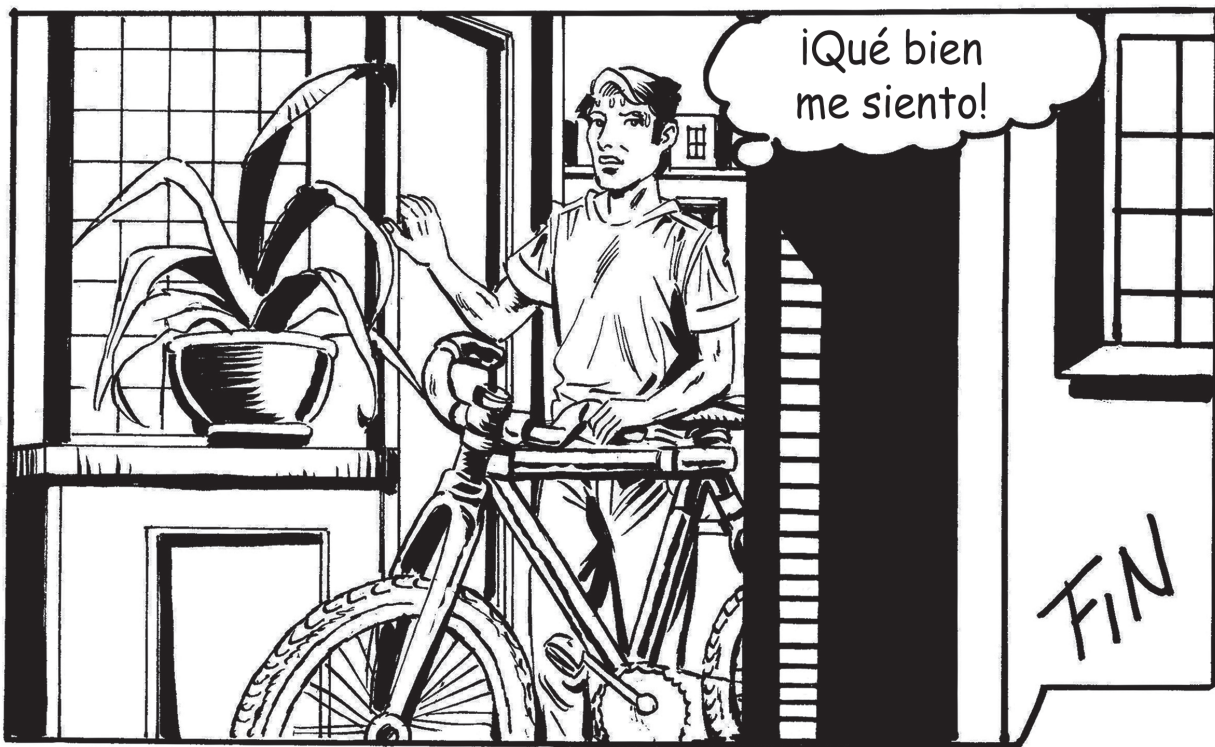
El abuelo contaba que la bicicleta ha tenido tres grandes épocas, la primera a finales del siglo XIX, la segunda en los años sesenta y setenta y la tercera en la época actual.



Al final de la historia contada por el abuelo, Hugo decidió restaurar la bicicleta, con muchas dificultades porque las piezas ya no existían en el mercado.



Al llegar a su casa después de varias horas de recorrido, llegó a la conclusión de que efectivamente había viajado en el espacio y el tiempo, gracias al ejercicio, ahora era unas cuantas millonésimas de segundo más joven.



Mi auto, mi transporte

XIMENA BERNAL MURILLO

Mi auto, mi transporte

Mi relato comienza hace siete años, cuando asistía al Jardín de Niños en el Estado de México.



Él era el que tenía la tarea de llegar al colegio a recogerme, fue el tiempo y la rutina que hicieron que me encariñara con aquel auto color rojo.



Fue justamente en sexto de primaria cuando se lo arrebataron a su conductor en forma violenta.



Me llené de tristeza al saber la terrible noticia de la tragedia de mi transporte, es por esa clase de inseguridades tuve que usar el transporte público.



Mary y la sorpresa del viernes

MARÍA ELENA ROLANDA TORRES LÓPEZ

Mary y la sorpresa del viernes

Mary, su esposo y sus tres hijas que vivían en Nezahualcóyotl, tranquilos y felices.

Eso cambió ese viernes, cuando ella tuvo que asistir a una conferencia de unos prestigiados laboratorios y, en esa ocasión, a su esposo, un compromiso le impidió pasar por ella. Así que tuvo que tomar el transporte público.



Ya en la calle, apareció una combi.



Florian, el chofer, aumentó la velocidad.



Esta no es su ruta.

Vine a los laboratorios a hacerme unos estudios porque estoy enferma.



¿Segura?

¿Cómo que no traes nada?

Volvió a la realidad.



Dame el dinero o te va a llevar la Ch...

Más vale que lo entregues.

¡Aaaay!

No trae el dinero, solo este celular,



¿Dónde vives?

Quítale la contraseña.

¿Cuál dinero?



¡El que te acaban de pagar!

Mary pensó que el chofer podía ayudarla pero...

Está cooperando si no ponle en su madre.

Ya... hay que bajarla.

Solo trae 109 pesos encima.



Floriano se bajó con ella, abrazados, como si fueran pareja.

Ahora señora no abra los ojos hasta que yo le diga...

Ahora señora corra.

Oyó el ruido de la combi que arrancaba a toda velocidad.



Se encontraba en una zona escolar a las 0:30 horas de la madrugada del sábado. Sin bolsa, ni suéter, ni miedo. Encontró a muchas personas, incluyendo una patrulla. No intentó pedir auxilio. ¿Qué iba a decir, que había sufrido un secuestro express, qué tal si ellos también eran parte del grupo delincuente?



Los malandrines no me robaron mucho dinero pero sí la tranquilidad. Me pusieron alerta. Ya no me subo a una combi vacía aunque vaya una mujer, también algunas mujeres se encuentran involucradas en el crimen.



Viajando con cucarachas

XOCHITL ITALIVI FLORES NAVARRO

Viajando con cucarachas

Transcurría un día como cualquier otro, ya pasaban de las 7:30



Esperando a que llegue el microbús



Ya en camino, sube un tipo.



Cuando me proponía regresar a Puebla abordé un taxi, le indiqué que me llevara a la terminal de autobuses TAPO, pero el muy desgraciado me llevó a un lugar que no ubicaba...



y ahí me asaltó, hace como 20 o 30 minutos. Los vecinos me dijeron qué camión debo tomar para llegar a la terminal pero no traigo dinero.



Pocos de los pasajeros apoyaron su causa para que regresara a su casa, agradeció por la cooperación y bajó de la unidad.

Ya llevaba más de la mitad del camino y el congestionamiento vial era el habitual para un día viernes.

¡Gracias que Dios se lo pague!



¡Súbale hay lugares!



Un ligero movimiento llamó mi atención.



Esa cosa que se movía era una cucaracha.



Conté hasta diez de aquellos insectos.



Mientras el chofer buscaba un atajo para rebasar la unidad que le llevara al mismo destino.



Sube un chico a vender dulces



Al fin llegué a mi destino y caminé rápido hacia mi casa!



Me sorprendió ver a mi mamá esperándome en la puerta.





¡Quítate todo y sacúdete
porque así no entras a
mi casa!

Sí mamá

Ya se imaginan lo que tuve que hacer.
Así es como termina un día cotidiano
en una ciudad rutinaria.



Un taxi del futuro

ARTURO ÁLVAREZ PADILLA

Un taxi del futuro

Pancho estaba en el sitio de Ciudad Jardín, escuchaba "la Ke Buena" cuando de pronto una mujer de bata blanca abordó su taxi.



A ver explíqueme más despacio.

Podemos viajar al pasado o al futuro, bajo las leyes de la física. ¿Le gustaría viajar al futuro?



Me encantaría, con usted hasta el fin del mundo.

¿Que le gustaría ver si pudiera moverse en el tiempo?



Un partido de fútbol donde México gane, o un presidente de México que sea bueno.

¡No hago milagros!



Deténgase frente a esa cabina. Ahí entraremos a un hoyo negro...No se espante porque ahí desapareceremos juntos.

Me dijo que era física ino bruja!



Esto no es brujería, es ciencia de la física moderna.

¿Y caer al hoyo duele?



No, solo que su auto
correrá a la velocidad
de la luz.

¡Lástima!, ya le quedé mal
porque mi carro es un modelo
noventa y con trabajos circulo
aquí en Nezahualcóyotl.



¿Acepta
o no?

Bueno acepto, pero dígame,
¿Cómo se llama usted?
Para saber con quien voy
a trabajar.



Soy María Curiela,
descendiente lejana
de María Curie.

Mucho gusto, yo
soy Pancho
descendiente de
Francisco, Paco y
Pancho; Bisabuelo,
abuelo y papá
respectivamente.



Ya aceptó, baje
la velocidad, pare.



Una vez estando en el
hoyo negro, el piso se
abrió y se tragó al taxi.

Yupiii, ¿esta súper
carretera es un hoyo
negro?



¡El carro parece que vuela!
Nunca he ido a Europa, pero dicen que el Tren Bala va a miles de kilómetros por hora y creo que voy a millones de kilómetros.



No, va a Billones de kilómetros por minuto y su carro despidió un olor nauseabundo que parece aceite quemado.

Hace seis meses que no le cambio el aceite, y olvidé decir que tampoco funcionan muy bien los frenos.



¡Ni modo, nos vamos a estrellar! A menos que...



¿A menos que qué?



Que le cambie el aceite.

¿A esta velocidad?
¿Y de dónde saco el aceite?



Aquí traigo aceite de maíz transgénico.



¿Cómo?, Los transgénicos no son malos ¿qué no sabe que sin maíz no hay país?



¡Cámbielo YAAA!

Si me muero, va sobre su conciencia.

Por fin se arregla el problema del aceite.

Ya está ¿y ahora los frenos?

María vió dos botes que amarró debajo y en el frente del auto, antes de que se estampara.

iuuUF!

Cuando salieron del auto...

Estamos en el Nezahualcóyotl del futuro en Plaza Jardín.

La potencia de los carros contiene LEDS.



En el municipio ya no había baches, habían desaparecido los basureros y las carreteras se habían vuelto autopistas, en las que no se cobraba por transitar y todos usaban aceite de maíz, que al caer al piso se convertía en abono para el crecimiento de nuevas mazorcas, por lo que el maíz seguía sirviendo de alimento para los seres humanos y de combustible para todo tipo de máquinas.



No hay cajeros automáticos
¿Y cuánto me va a pagar por el viaje?



Después de muchos días de insistir María parecía no darse cuenta de la presencia de Pancho

Hoy por la tarde nos vamos, después de arreglar el taxi.

¿De dónde sacaremos las refacciones, si aquí ya ni existen? Solo que haya por ahí tiradas, porque aquí había un tianguis de carros.



Tendríamos que cavar miles de capas de tierra para encontrarlos

¿No habrá dónde comprarlas?



Aquí el dinero no existe.

Entonces, ¿no voy a cobrar nada?



Claro que sí, cuando regresemos a nuestro tiempo y lleve mis resultados de esta investigación seré famosa, tú serás mi chofer, ganarás muy bien y manejarás un auto de lujo.

¿Y cómo regresaremos?



María sacó un bote que dentro tenía nanorobots, los puso a trabajar en el taxi y en unos cuantos instantes el carro estaba en perfectas condiciones.

Todo el tiempo pudimos evitar los problemas y usted traía guardada la solución

No, apenas ayer descubrí lo maravilloso de la nanociencia, podemos regresar a nuestro tiempo y diseñar un mundo mejor.



¿Sabe dónde está el hoyo negro para regresar?

Vamos a Pantitlán y López, donde estaba la cabeza del coyote.



¿Dónde antes estaba el tinaco que proveía de agua a los primeros pobladores y al cine Lago?



Bien, vamos

María publicó sus relatos pero nadie le creyó, Pancho platicó a todos sus conocidos sus aventuras sin que nadie le hiciera caso. María y Pancho después de su aventura nunca más se vieron, el mundo sigue igual, el taxi funcionó mejor y Pancho entendió que estudiar Física le ayudaba a entender que el mundo se transforma con la ciencia. Colorín colorado este cuento se ha acabado.



Lo cotidiano de viajar en el metro

MARÍA LUISA QUINTERO SOTO
ELISA BERTHA VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ

Lo cotidiano de viajar en el metro

Era un día común y corriente de la semana.



Se vistió rápidamente, se lavó y salió corriendo.



Ya en el microbús se arregló



Por fin llegó al metro Pantitlán.



Ya en el interior:



Al llegar al vagón:



Pensó que si los políticos viajaran más seguido en el metro sabrían lo que se siente y lo mejorarían.



Creyó que todos estaban cansados de jornadas largas de trabajo y con el mínimo alimento en el estómago, no podían darse el lujo de comer en lugares más caros, con los salarios tan bajos que pagan, al menos ella ganaba 2,000 a la quincena y descontando transporte le quedaban 1,300 y con eso podrá sobrevivir la quincena.



Pensó cuántas historias han pasado en el metro.

¿Es interesante lo que lee?
¿Ha leído "El perfume"?

No, no lo he leído



Soy Italiano y estoy de turista en México... Me pregunto por qué tanto desorden, falta de limpieza e inseguridad en el metro. Ya me robaron dos veces mi cartera.



El metro de Italia tiene mayor control... ¿Por qué los mexicanos aguantan tanto?

¡Buena pregunta!



De nada sirve hacer nuevas vialidades sin una planeación sustentable del transporte. Hay que considerar el nivel de ingresos, la lejanía a centros de trabajo, crecimiento demográfico y normas de control ambiental.



Las políticas públicas asertivas beneficiarían a la población para tener una mejor calidad de vida.



De pronto el tren se paró.



¡Maldito! Ve a manosear a tu abuela.



En el metro encontramos de todo, pueden vender cd's, memorias USB, cepillos de dientes, libros, dulces, lámparas; además podemos leer, descansar, dormir, conocer gente, vivir violencia, inseguridad, conflictos, expresiones culturales y más.



Eso es solo una probadita.

Mi trayecto a la escuela

**HUGO ENRIQUE NERI RAMOS
CARMINA FABIOLA NERI HERNÁNDEZ**

Mi trayecto a la Escuela

Era una mañana como cualquiera, ella caminó apurada hacia la parada del Mexibús.



Diez Minutos después llegó el autobús, se subió pero venía lleno.

Sin prestar atención a las miradas a modo de reproche, se puso sus audífonos y escuchó música.





La modernidad ahora corre por las calles del Municipio de Cd. Nezahualcóyotl.



Fue un trayecto sin problemas.



Al llegar a la terminal
sabía que era tarde, eso
se había vuelto rutina
de las últimas dos semanas.

Ojalá que llegue
antes que la maestra.



En la taquilla.



De manera brusca
tomó su tarjeta.



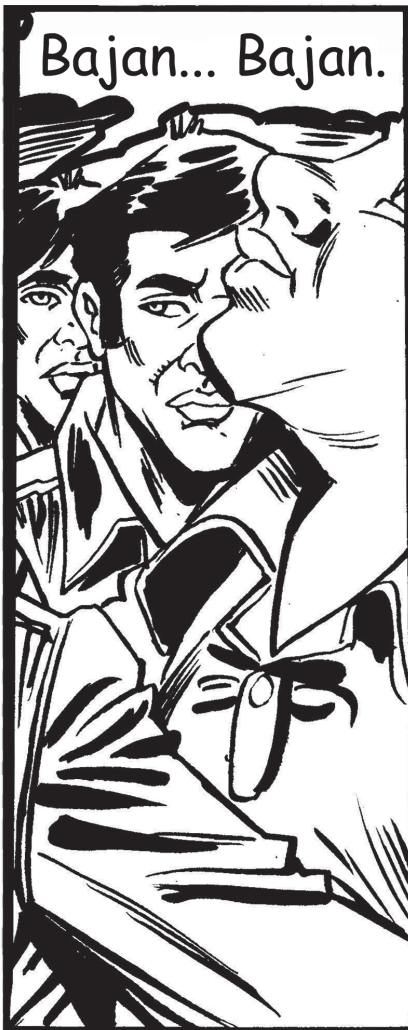
¿Será requisito ser
malhumorado para
trabajar en la taquilla?



Ya en el andén,
después de cinco
minutos abordamos
el metro con algunos
empujones.



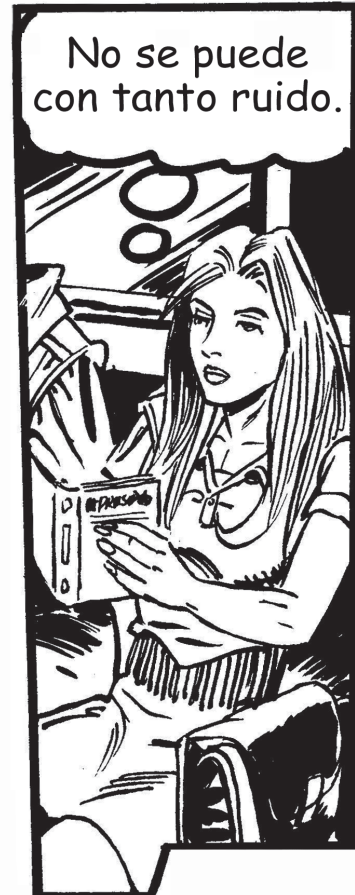
Bajan... Bajan.



¿No que tú te bajabas
aquí?



Ya en el interior
se sentó, sacó su
libro de inglés y se
puso a repasar su
lección.



En Centro Médico transbordó.



Ya sentada vio a una señora de unos 50 años.



Si me lo hubiera pedido de buena manera le cedía el asiento.



Dos estaciones más adelante se levantó para cederle el asiento a una mujer embarazada.



En el transbordo con la "Línea dorada".



Lo siento señora, pero le pedí permiso y usted no se movió.

¡Fíjate niña, me acabas de empujar!



A su alrededor los pasajeros lanzaban miradas de desaprobación.



El resto del camino fue tranquilo. Al llegar a la estación Universidad, consultó su reloj, eran las 13:05, sabía que si se apresuraba, aún podría estar a tiempo en su clase.

¡Ya es tarde!



La locura en un mundo miserable: una historia en el transporte público

DONOVAN CASAS PATIÑO
ALEJANDRA RODRÍGUEZ TORRES

La locura en un mundo miserable: Una historia en el transporte público

Era un lunes a las diez de la mañana en la estación Taxqueña. Joaquín como siempre buscaba el último vagón, él era originario de Puebla, al no poder estudiar se vio en la necesidad de trabajar para ayudar a la economía de su casa. A los 22 años era ya maestro albañil pero en su pueblo había poco trabajo. Un amigo le dijo que en la Ciudad de México había mucho trabajo, le platicó a su mamá y se fue al Distrito Federal y desde entonces vive en esta gran Ciudad de México.



Joaquín se sentó en su lugar favorito.



De pronto una chica lo empujó.



Sonó la puerta.



¿Le hubiera dicho?
Le hubiera...



Cuando llueve se
pone peor.



¿Dónde te habías metido?
Ni tu nombre
me dijiste.



Después de varios meses se convirtieron
en pasajeros del mismo vagón.

Nos vemos
el lunes.



Te invito el sábado al
museo o al cine.

Si, en el zócalo
ahí hay muchos
cines y museos.



Llegó el sábado:

Te ves muy bonita.

Tú también
te ves bien.



Caminaron hasta la Alameda.

Qué bonito es el Centro Histórico.

Sí que lo es.



A cada beso, cada rose de sus mejillas vivían la sensación de mil estrellas rotas.



Abordaron el último tren y se fueron a su lugar favorito, ya no había gente, sentían un efecto romántico, con ese ambiente comenzaron los fajones, los besos subieron de tono. El vestido se subió, el cinturón y la bragueta se abrieron al sonido del motor y el timbre del cerrar de las puertas.

No hay gente ya es noche.

Son las
11:30 pm.



¡Aahh!
¡Aahh!



Es el último camión,
nos vemos el lunes.



Sí, cuídate, te estaré esperando.

Al siguiente lunes...



¡Me pusieron una regañiza!

¿Por qué?

Porque estoy enamorada de ti... tonto.



¡Yo también!

El lunes siguiente mientras Joaquín esperaba a Lupita.



Este es un asalto.

¿No te gustó cabrón?

¡Toma!

¡Aaaagh!

Otro suicidio más en esta ciudad de mierda y suciedad.



¡Piiii-Piiii!

Ese día Lupita llegó tarde.

¿Qué pasaría aquí?



CICLO CAMINOS

Lupita nunca supo lo que pasó, buscó a Joaquín por más de cinco meses.



Vete a la chingada, así no me sirves.



Lupita se refugió en su pueblo con su madre.

¿Cómo te fue?

Bien mamá.



Pasaron dos largos meses ocultando su embarazo, ante los ojos de su madre y los vecinos.

Está embarazada.

¿Cómo?



Mi hija es una cualquiera, eres una pen... lárgate de mi casa.



Que la Lupita está embarazada.

Tan decentita que se veía.



Lupita regresó a la Ciudad de México.



Imágenes de México, de locura, vida, muerte y nacimiento que son constantes y vivientes de nuestra ciudad; una metrópolis que se ahoga por el principio del individualismo, la inmediatez y el viajar en un medio de transporte, cuyo andar es parte primordial de vida, muerte, indiferencia y continuidad.



Segundo día fatídico

JAVIER ROMERO TORRES

Segundo día fatídico

Apenas percibes el sonido de la bocina de un auto color rojo al momento que pasa junto a tu vehículo último modelo, la mirada de su conductor y la tuya se encuentran, sosteniéndose apenas unos instantes, tiempo suficiente para observar su enojo.



Empiezas a descender por los escalones que te llevarán a las entrañas de la ciudad, la primer línea fue construida a velocidades vertiginosas para que los mexicanos no tuvieran problemas para asistir a las diferentes sedes de los Juegos Olímpicos de 1968, demostrando a las demás naciones que México estaba en pleno progreso.



Observas que es imposible viajar sentado, todas las puertas se abren a la vez.



Varias fuerzas te empujan al interior del vagón, esto te hace recordar cuando asististe al concierto de tu grupo de rock favorito.



De pronto sientes una mano en la bolsa trasera de tu pantalón.



Tratas de moverte y ver de dónde provino la mano pero...



En la siguiente estación unos bajan, otros suben, todos a prisa.



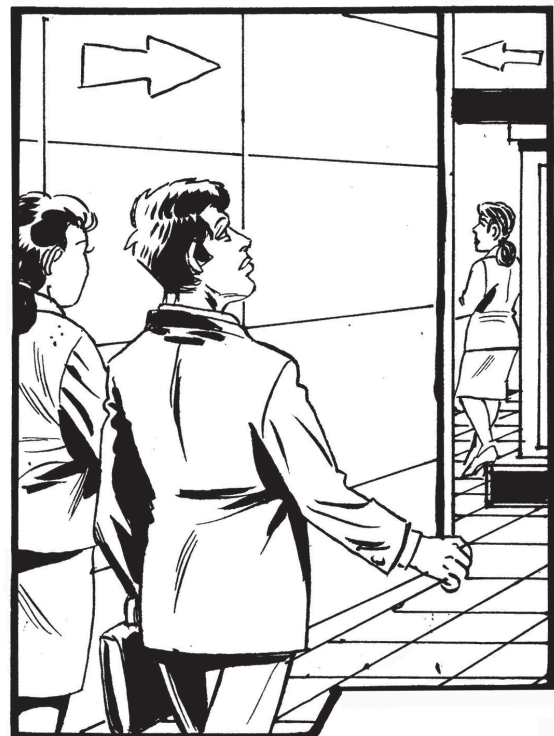
Hasta este momento eres consciente del calor y aromas percibidos en el ambiente, solo bastaron algunos minutos para acostumbrarte. La primera vez que realizaste este viaje fue cuando tu esposa te pidió tu auto porque el suyo estaba en el taller.



Sin querer escuchas la conversación de un matrimonio. Al hermano de ella lo habían vuelto a asaltar.



Te diriges a la salida, la cual se complica por los señalamientos, pareciera que en lugar de ayudar enredan la salida.



Debes atravesar seis cuadras para llegar al trabajo.



Escuchas el sonido de una bocina que cada vez se hace más larga su duración.



Mientras presionas el acelerador de tu vehículo, te alegras de que ayer haya finalizado tu segundo día fatídico.



Un sueño en alta velocidad

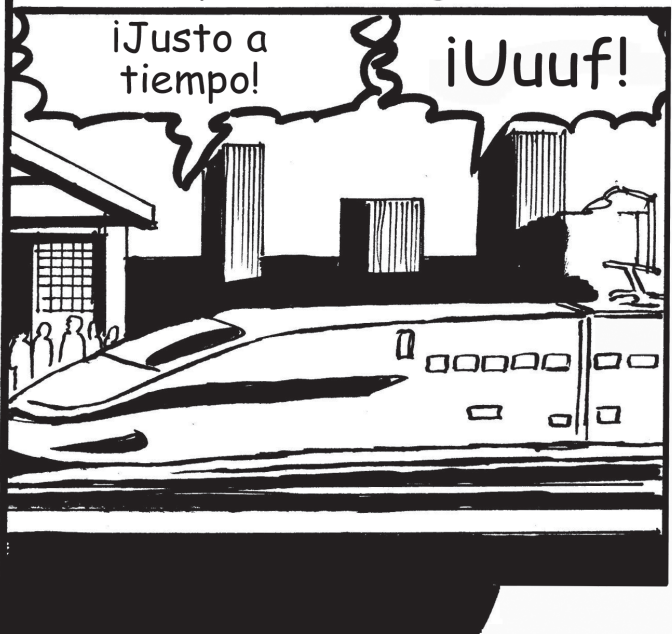
MÓNICA MARINA MONDRAGÓN IXTLAHUAC
JUAN CARLOS CORTÉS MARTÍNEZ

Un sueño en alta velocidad

Era un viernes en la ciudad de Ambár. Luciana esperaba a su abuelo, mientras el tiempo pasaba ella se entretenía contando los autobuses que hacían parada frente a la escuela.



Caminaron tan rápido como pudieron para llegar al andén, se abrieron las puertas del vagón.



Luciana parecía cansada y sus ojos comenzaron a cerrarse. Empezó a soñar...



Era una tarde soleada del mes de enero, mientras caminaba hacia la parada del autobús que la llevaría a la casa del abuelo.



Ese día visitó la biblioteca, encontró un libro que llamó su atención.



Del otro lado del mundo las personas viajan en un tren parecido al que ella conoce, pero es más grande, cómodo y es capaz de viajar a más de 300 kilómetros por hora.



Le preguntaré al abuelo.



Mientras esperaba el autobús no hizo más que observar como la gente se dirigía a sus destinos.



La tristeza que embargaba a Luciana era por haber dejado a su madre en una ciudad lejana para vivir con el abuelo y poder estudiar.



Su tristeza se desvaneció cuando vio a lo lejos las luces del autobús.



Subió.



Observó con atención todas las paradas que en su transporte debía hacer.



En la siguiente parada bajó con precaución.



¡Corre, corre como el tren bala!

Por fin: Abuelo, abuelo... ¿Dónde estás?



En la sala acomodando los libros

En ellos encuentro respuesta a mis dudas, a través de sus líneas.



¡Ya lo creo abuelo!, precisamente de eso quiero preguntarte.

¿Qué es lo que te tiene tan contenta?

En la biblioteca encontré un libro en el que se explica que en un lugar llamado Raknia existen trenes muy veloces, que te permiten llegar de un lugar a otro en muy poco tiempo.



Esos trenes recorren cientos de kilómetros de forma rápida y segura, trasladando a mucha gente a su trabajo y hogares en poco tiempo. ¡Imagínate abuelo!

Sí Luciana, este medio de transporte al conectar ciudades ha logrado impulsar el desarrollo.



¿Te das cuenta de lo que te digo abuelo? si así fuera, yo no tendría que haber dejado a mi mamá para estudiar.

¡Es cierto princesa! El transporte moderno además de acortar distancias también une familias.



¿Te imaginas visitar a mi mamá con mayor frecuencia? ¡Sería increíble, la extraño mucho!

¡Claro sería extraordinario, tengo una idea!



Cerremos por un momento los ojos e imaginemos que estamos en una estación, de ese tren, aquí en Ambár.



Estoy viendo que hay más construcciones. La tienda de Don Manuel es más grande y tiene más empleados.



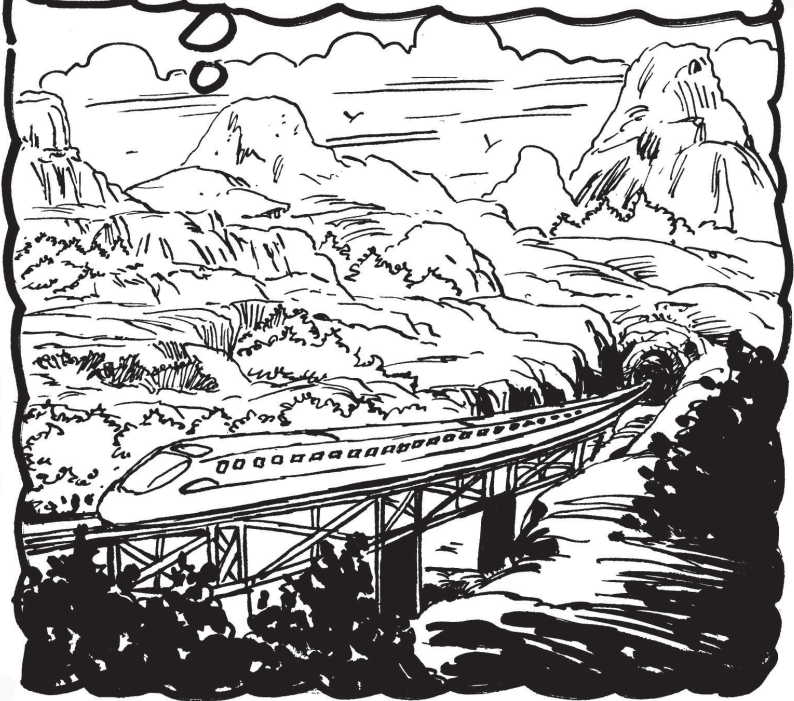
Ahí viene el tren, le vamos a dar una sorpresa a tu mamá.



Ya estamos dentro,
ya sabemos cuáles son
nuestros lugares.



El tren recorre lugares hermosos. Es extraordinaria
la velocidad a la que nos movemos.



Ya llegamos, tengo que
despertarla. Luciana, Luciana...
Es increíble cómo ha
crecido esta ciudad.



Mamá... mamá venía soñando
con el tren que imaginé cuando
era niña. Es grandioso volver
a estar contigo.



Un fuerte abrazo fundió a los tres: por fin
podían verse después de mucho tiempo; un
tren de alta velocidad lo había logrado.

El globo

ELIA PÉREZ LUVIANOS

El globo

Brincaban y brincaban en el patio de la casa del abuelo.



Les propongo que hagamos un globo aerostático.

¿Y cómo se hace?



Primero se compra el papel de china y el engrudo, luego se pegan de 3 en 3 los papeles cortados en el globo, después se coloca en el aro más grande en el orificio interior mientras en el círculo menor de alambre se forrará de tela de algodón.



Al final se le pone petróleo a la tela y se prende un anafre produciendo CO_2 se deja inflar y se espera a que se eleve el globo.



Todo con mucho cuidado para que no se incendie el globo.



Los niños ni tardos ni perezosos, le pidieron dinero y ayuda a su mamá, que gustosa aceptó participar.

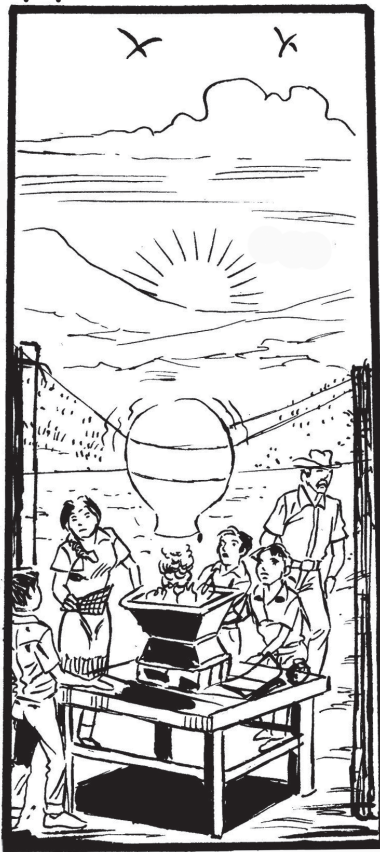


Desde luego se pusieron a trabajar.

¿Así abuelo?



El globo se movía y parecía tener vida.



La familia estaba emocionada.

¡Bravo! ¡Urra!



La abejauto azul

SILVIA PADILLA LOREDO

La abejauto azul

Había una vez una veloz abeja azul marino en forma de auto, cuyo motor se activaba con el néctar de la miel. Cuando el tránsito se hacía imposible, ella sacaba sus alerones de cera, que la protegían de los cambios bruscos de temperatura. Era una abeja muy trabajadora pero muy temerosa, parecía menos sociable que las abejas de su colmena. Ella se preguntaba...

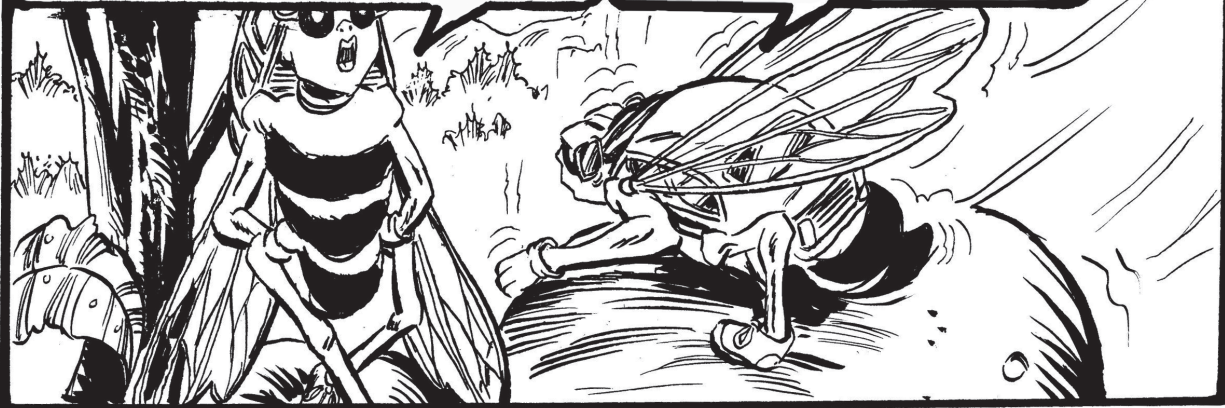


Encontró a otra abejauto y comenzaron a platicar.



¿Tú crees que la abeja reina quiera viajar en un humilde transporte azul como yo, no sería mejor que tenga un abejacamión blanco o rosa o una abejacamioneta? Quizá ¿Por qué no, una abejahelicóptero, para salir de inmediato?

Tal vez, pero a las abejas nos gusta el color azul. Cuando estamos en abundancia hay muchas princesas y cada una debe instalar su propia colmena. Ella te dirá:



Querida abejauto azul ¡No olvides que estoy a punto de dar a luz a mis princesas no tardan en nacer! Debes traer tus faros en perfectas condiciones para ayudarme a emprender una migración, rápida y segura, al lugar que te indiquen las abejas.

¿Cómo reconoceré la señal de las abejas obreras?



Será a través de la huella que deja el néctar en sus bocas.

Por otro lado las abejas obreras deben acompañar tanto a la abeja Reina como las princesas, ya que ellas se dividen el grupos para ir a formar nuevas colmenas.



¿No será más seguro contratar un abejavión? porque para construir un nuevo enjambre se necesitan de 80 a 90 mil abejas.



Un abejavión es muy ostentoso y la Reina debe estar oculta y cómoda.

Además las abejas llevan miel y sustancias químicas suficientes para fundar la nueva colmena. Sería mejor un abejacamión de carga o ir las dos. Yo llevo a la Reina y abejacamión el resto del enjambre.



¿Cómo se te ocurre?
La abeja debe ser cuidada de la luz, además a todas les gusta vivir y trabajar en la oscuridad, solo cuando son adultas salen al sol y no viajan solas.

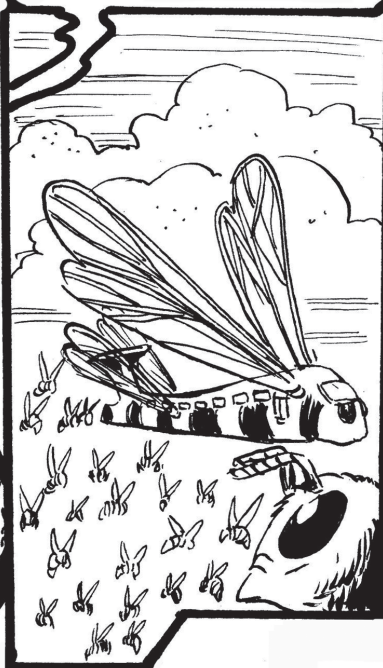


¿Cómo está eso, quién más las acompaña?

Para cada princesa debe haber miles de abejas obreras.



Las abejas princesas necesitan un abejavión para llevarlas a todas junto con sus zánganos.



No, no y no. Eso es imposible, si se juntan dos o más abejas princesas se destruirían entre ellas. Mejor ve pensando en organizar una flotilla de abejautos para que cada uno se encargue de su princesa y no olvides conseguirles novio.



¡Uy hasta de Celestina sirvo!

Claro, como viajera puedes platicar mejor con todos. No te quejes, las abejas obreras tienen que hacer todo, has de saber que cada colmena tiene 400 a 500 zánganos que tienen que alimentarlos porque son flojos y defecan dentro.



¿Y por qué lo toleran?
¿Por qué aún no los corren?

Porque tienen la esperanza de que al menos uno de ellos se aparee con la Reina, cuando esta salga.

¿Cada cuándo emigra la Reina?



En un día soleado, en esa ocasión todos la rodean y ella tiene que volar muy alto. El que persiste la abraza y la penetra durante un minuto, por eso tiene que haber abejaviones que la conduzcan hasta las alturas y le permitan privacidad.

Ja, ja, ja lo que me da gusto es que los zánganos quedan como perdedores, solo un machín la sabe hacer.



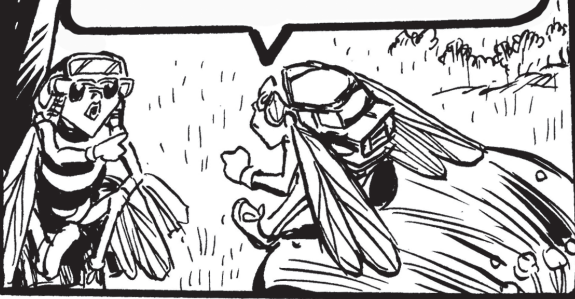
Ni creas, su triunfo es su perdición, al dejar incrustado su aguijón en la abeja Reina, muere en el acto, él deja toda su energía en la abeja y ella es la que triunfa.

Su triunfo dura poco, acaba cuando las abejas princesas le disputan el reino y la hacen morir; ya sea de hambre o sofocándola, el enjambre la envuelve hasta que muere.



¿Pero sus obreras no la defienden?

Solo una Reina puede atacar a otra; si hay más de una princesa estas deben construir su propio reino y las abejas obreras se dividen.



¿Cómo se protegen las Reinas?



La única forma es irse lejos, incluso, hasta en los cruceros, pero ahí sólo podrían estar si tuvieran flores y un clima apropiado para seguir viviendo.



Si fuera así, de tu aguijón tendría que salir un letrero que dijera: "No molestar, abejas trabajando".



Aquí viaja la abeja Reina
con su flotilla de abejautos
azules que trabajan en
su panal.



Cómo quitas el tiempo, basta de
tanta plástica y a trabajar mi
querida abejauto azul porque
las aventuras apenas van a
empezar y mientras haya abejas
en el mundo, este cuento
no terminará.



SEMBLANZAS CURRICULARES

ALEJANDRA RODRÍGUEZ TORRES

Maestra en Sociología de la salud por la Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario. Amecameca. Trabaja como Médico en el Instituto Mexicano del Seguro Social.

ARTURO ÁLVAREZ PADILLA

Estudiante de Preparatoria del Aula Gilberto Jiménez Gallardo del CETIS 39 y artista plástico. Email: dragonmalo2006@hotmail.com

CARMINA FABIOLA NERI HERNÁNDEZ

Estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Nacional Autónoma de México.

DONOVAN CASAS PATIÑO

Profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de México. Centro Universitario Amecameca, imparte catedra en la Maestría en Sociología de la salud. Trabaja como Médico en el Instituto Mexicano del Seguro Social. Email: capo730211@yahoo.es

ELIA PÉREZ LUVIANOS

Profesora de Primaria, trabaja en la galería ambulante de Ismael Sánchez Galán, estudio en la Escuela Normal de Maestros y en la Escuela Normal Superior de México. Email: elialuvianos@hotmail.com

ELISA BERTHA VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ

Profesora de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de México, en la Unidad Académico Profesional de Nezahualcóyotl. Licenciatura en Educación para la salud y en la Maestría en sociología de la salud. Autora y coautora de varios libros, ponente nacional e internacional. Nivel 1 del Sistema Nacional de Investigadores

HUGO ENRIQUE NERI RAMOS

Docente de asignatura en la Licenciatura de Comercio Internacional en la Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl de la Universidad Autónoma del Estado de México. Email: maestro_neri@yahoo.com.mx

JAVIER ROMERO TORRES

Maestro en Ingeniería en Transporte. Profesor de tiempo completo de la Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl de la Universidad Autónoma del Estado de México. Email: jromero@uaemex.mx

JUAN CARLOS CORTÉS MARTÍNEZ.

Doctor en Ciencias. ULSA, E mail: jccortesm33@gmail.com

MARÍA ELENA ROLANDA TORRES LÓPEZ

Es Médica Cirujana por la UNAM; Docente en la Licenciatura Educación para la Salud; Maestra en Educación Familiar por la Universidad Panamericana (UP) Instituto de Ciencias de la Educación. (IPCE); Doctora en Educación por La Universidad España y México; con diplomado en Formación de agentes de desarrollo local para la prevención de la violencia de género, organizado en conjunción la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl y auspiciado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y el Fondo Sectorial de Investigación y Desarrollo Inmujeres-Conacyt, colaboradora en el cuerpo académico de género y desarrollo sustentable, coautora de capítulos de libros colectivos, Ponente nacional e internacional. Email: medielena@hotmail.com

MARÍA LUISA QUINTERO SOTO

Profesora de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de México, en la Unidad Académica Profesional de Nezahualcóyotl. Licenciatura en Educación para la Salud y en la Maestría en sociología de la salud. Autora y coautora de varios libros, ponente nacional e internacional. Nivel 2 del Sistema Nacional de Investigadores. Email: quinluisa@yahoo.com.mx

MÓNICA MARINA MONDRAGÓN IXTLAHUAC

Maestra en administración. Profesora de tiempo completo, Facultad de Ingeniería. UAEM. Estudiante del Doctorado en diseño. mmondragoni@uaemex.mx

OCTAVIO JUÁREZ BARRERA.

Maestro en Sociología de la Salud por la Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario Amecameca. Profesor de Música en Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl de la Universidad Autónoma del Estado de México. Email: jubaoctavo@hotmail.com

OLIVERIO CRUZ MEJÍA.

Profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de México, tanto en la licenciatura en Ingeniería en Transporte como en la maestría en Ingeniería de la Cadena de Suministro. Oliverio tiene estudios de licenciatura en el Instituto Politécnico Nacional, de maestría en la Universidad de Syracuse, Estados Unidos y de doctorado en la Universidad de Lancaster en el Reino Unido. Antes de ser profesor practicó la ingeniería en el Instituto Mexicano del Petróleo, Rassini SA de CV, Federal Mogul. Oliverio ha viajado desde su natal Chapingo, Estado de México a más de veinte países, le gusta conocer el México rural en motocicleta donde logra mayor interacción con el medio social, climático además de tener una experiencia sensorial más sublime en todos los sentidos. Email: oliverio.cruz.mejia@gmail.com

SILVIA PADILLA LOREDO.

Profesora de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académico Profesional de Nezahualcóyotl en la licenciatura en Educación para la salud y en la maestría en sociología de la salud. Autora y coautora de varios libros, ponente nacional e internacional. Nivel 1 del Sistema Nacional de Investigadores. Email: spadilla@uaemex.mx

XIMENA ARISBETH BERNAL MURILLO.

Estudiante de Secundaria. Habitante del municipio de Ecatepec. Estado de México. Email: ximenabernal-murillo@hotmail.com

XÓCHITL ITALIVI FLORES NAVARRO.

Licenciada en Educación para la Salud, estudiante de la Maestría en Sociología de la Salud, ponente nacional e internacional. Email: itabersita@gmail.com

Cuentos didácticos del transporte
se terminó de imprimir en el mes de
octubre de 2015
en los talleres gráficos de
Castellanos editores, S.A. de C.V.
Martínez del Río 167-E
Colonia Los Doctores,
Delegación Cuauhtémoc,
México, Distrito Federal, C.P. 06720
Tiro: 1,000 ejemplares